

¡TÚ QUE TODO LO HACES!

Desde el alba hasta el ocaso... desde el principio... nada nuevo acontecerá debajo del sol, hasta el fin. ¿Acaso... el hombre saldría si en ese viaje ya nunca volviera? ... ¿sembrarían para la pedregada? ... ¿saldrían a la mar si supieran que no volverían? ... ¿puede esperar uno nacer? ... ¿puede tener alguna esperanza?... El hombre nada ve ni antes, ni después, pues nos sorprende la muerte hasta en los demás; “Lo que ha sido es lo que será, lo que ha sido hecho es lo que será hecho, y no hay nada nuevo debajo del sol.” (Kohelet/Eclesiastés 1:9); “¿Puede alguien enseñar a Elohim conocimiento? Después de todo, El juzga a aquellos que están en lo alto.” (Iyov/Job 21:22)

Pero toda la tierra le juzga, le exige, le demanda, le da la espalda, consiguiendo sus propósitos por sus propias fuerzas. “No por fuerza, y no por poder, sino por mi Espíritu, dice YAHWEH-Elohim Tzavaot..” (Zejaryah/Zacarías 4:6). Porque sólo Él conoce el final de cada criatura y Él quiere velar por ella desde el vientre de su madre pero desde el principio de ese “ser” todos se apropian de él y lo determinan: unos para sus propios afanes, otros para sus fines y logros. ¿Cuándo el hombre es libre para su Elohim Yahweh? El alma siempre delata Su Presencia y el espíritu suspira por ese encuentro señalador, ¿por qué se le esclaviza al hombre y se le llena de ataduras aunque sean dulces como la miel o ligaduras de seda? ¿Hasta cuándo? ...

“Pero ellos no supieron que era Yo quien los estaba sanando, quien los estaba guiando por medio de humanos con riendas hechas de amor. Con ellos Yo era alguien que estaba removiendo el yugo de sus quijadas, y Yo me agaché para alimentarlos.” (Hoshea/Oseas 11:3,4)

“Por esto Yo trato contigo de esta forma, Israel; y porque trataré contigo de esta forma, prepárate para conocer a tu Elohim, Israel; aquel que forma montañas y crea el viento, que declara a la humanidad sus pensamientos, que convierte la mañana en oscuridad y anda sobre las alturas de la tierra; YAHWEH-Elohei Tzavaot es Su Nombre.” (Amós 4:12,13)

Todas las primaveras resurgen, a su tiempo, llenando de sonido y de color toda la tierra, de perfume y de esperanza; los graneros se abren cuando el calor madura el grano y la alegría abunda en el corazón. Sólo la fidelidad continuada del Único Elohim Creador, el que todo lo hace: ¡que la tierra reciba a su tiempo su caudal!, pero el hombre no para de sondear sus fondos, no se sacia en cortar, en derribar; de raer su dragador beneficio desnudiendo al árbol que le vio nacer: ¡cuando no es caucho, es madera, cuando no papel! Desnuda la tierra deja para nutrirse de engaño y de placer; “Lo que ha sido es lo que será, lo que ha sido hecho es lo que será hecho, y no hay nada nuevo debajo del sol.” (Kohelet/Eclesiastés 1:9)

Vanidad y cohecho, dejando ya hasta el sentir de oír el golpe de la gota que rebota en la tierra y suena al caer la lluvia que a tiempo vuelve a la tierra verdegeando el alimento que rasarán los ganados al pasar para que al hombre no le falte su hambre saciar. El hombre también tiene su primavera y su siega; la última siempre por sorpresa le llega pero después con su Creador estará y cara a cara lo verá y ante Su Presencia estará. El que permitió que la matriz germinara su ser y su nacer y el tiempo que sólo Yahweh da a cada criatura hasta su fin; así como el sueño cae, también caen en un profundo despertar pasando toda su vida por el tamiz del justiciero Elohim; el que nos donó a su

Hijo para tener reconciliación con Él aquí, en la tierra, como Abogado Defensor nuestro, de esta tiránica humanidad: “Porque YAHWEH amó tanto al mundo, que dio a su único e incomparable Hijo, para que todos los que en El confíen puedan tener vida eterna, en lugar de ser completamente destruidos. Porque YAHWEH no envió a su Hijo al mundo para juzgarlo, sino que por medio de El, el mundo pudiera salvarse. Aquellos que confían en El, no son juzgados; pero los que no confían en El, ya han sido juzgados, por el hecho que ellos no han confiado en el único e incomparable Hijo de YAHWEH.” (Yojanán/Juan 3:16-18)

¿De qué le sirve hoy al hombre su propia glorificación de su capacidad? ¿Se puede, acaso, opacar la Gloria de Yahweh?...

“¡Vanidad! ¡Vanidad! – dice Kohelet – ¡Totalmente sin sentido! ¡Nada importa!” (Kohelet/Eclesiastés 1:2)

Todo es vanidad, pues ¿no está escrito?: “Pues la gente no sabe cuando su tiempo vendrá más que peces cogidos en la red fatal o aves atrapadas en una trampa; similarmente, la gente es atrapada en un tiempo desafortunado, cuando de repente cae sobre ellos. He aquí algo más que he visto como sabiduría debajo del sol, y pareció importante para mí: Había un pueblo pequeño con poca gente en él; y un gran rey vino a atacarlo; él lo rodeó y edificó inmensas rampas de asedio contra él. Ahora bien, había en él un hombre que era pobre pero sabio, y por su sabiduría él salvó a la ciudad; aún después, nadie se recordó de ese pobre hombre. Así que, a pesar de que yo digo que la sabiduría es mejor que la fuerza, no obstante la sabiduría del pobre es despreciada; nadie presta atención a lo que él dice.” (Kohelet/Eclesiastés 9:12-16)

“Así como el ciervo añora las corrientes de agua, YAHWEH, así te anhelo a ti.” (Tehillim/Salmos 42:1)

Yahshua no vino a esta tierra para juzgarnos: “Porque YAHWEH no envió a su Hijo al mundo para juzgarlo, sino que por medio de El, el mundo pudiera salvarse.” (Yojanán/Juan 3:17)

A Él le juzgaron por nosotros, soportando el juicio de Yahweh por todos nosotros, ¡no lo olvides!: <<por todos>> ¡por ti también!, pues “Yahshua Ha Mashíaj es el mismo ayer, hoy y siempre.” (Ivrim/Hebreos 13:8)

¡Por ti! ¡Ahora! ¡También! ¡Créetelo! “¡No tengas temor! ¡Sólo permanece confiando,” (Lucas 8:50). Por algo escrito está y ahí quedará pendiente hasta que Él venga de nuevo. Si hoy oyeras Su Voz... si hoy llamare a tu puerta... si a ti te alcanzó Su Pensamiento: **¡agárrate a Él!**, porque tan sólo en Él hay salvación, reconciliación, paz y amor. Párate en el camino no sea que seas pesado y demasiado tarde sea para ti; el reloj que aunque siga su curso a tu segundo ponga fin.

“En el tiempo aceptable te oí en el día de salvación te ayudé.” (2ª Corintios 6:2)

“¡Ayúdame YAHWEH, mi Elohim! Sálvame conforme a tu gracia; para que ellos sepan que esto viene de tu mano, que Tú, YAHWEH, lo has hecho.” (Tehillim/Salmos 109:26,27)

“Elohim, en tu gracia, ten misericordia de mí; en tu gran compasión, borra mis crímenes. Lávame completamente de mi culpa, y límpiame de mi pecado. Porque yo conozco mis crímenes, mi pecado me confronta todo el tiempo. Contra ti, sólo contra ti, yo he pecado y hecho lo que es maldito desde tu punto de vista; y tú eres justo en acusarme y justificado en dictar sentencia. Verdad es que yo nací culpable, fui pecador desde el momento que mi madre me concibió. Ciertamente Tú quieres la verdad en el ser interior; así que hazme conocer sabiduría en lo profundo de mi corazón. Purifícame con hisopo, y estaré limpio; lávame y quedaré más blanco que la nieve. Déjame oír el sonido del gozo y la alegría, para que los huesos que Tú trituraste puedan regocijarse. Vuelve tu rostro de mis pecados y borra mis crímenes. Crea en mí, Elohim, un corazón limpio; renueva en mí un espíritu inflexible. No me eches de tu presencia, no me quites tu Ruaj HaKodesh. Restaura mi alegría en tu salvación, y permite que un espíritu vigoroso me sostenga. Entonces enseñaré tus caminos al perverso, y los pecadores regresarán a ti. Rescátame de la culpa de derramar sangre, Elohim, ¡Elohim de mi salvación! Entonces mi lengua cantará acerca de tu justicia; YAHWEH, abre mis labios; entonces mi boca te alabará Porque Tú no quieres sacrificios, o yo te los daría; Tú no tienes placer con ofrendas quemadas. Mi sacrificio a Elohim es un espíritu quebrantado; Elohim, Tú no rechazas un corazón contrito y humillado. En tu buena voluntad, haz que Tziyon prospere; reedifica los muros de Yerushalayim. Entonces te deleitarás en sacrificios justos, las ofrendas quemadas y ofrendas quemadas enteras; y ellos ofrecerán toros en tu altar.” (Tehillim/Salmos 51)

Amigo lector, no desaproveches hoy tu oportunidad, reconcíliate con Él, ahora, y asegúrate para La Eternidad porque ésta no es pasajera, como la vida que tenemos en esta tierra, sino que es para siempre y sin retorno. Ahí donde tú te encuentras en este mismo momento leyendo este Mensaje que es para ti y ahora dile de todo tu corazón así:

“YAHSHUA MI SALVADOR, RECONOZCO QUE HE PECADO CONTRA TI Y TE PIDO QUE ME PERDONES POR TODO LO QUE TE HE OFENDIDO DESDE QUE SALÍ DEL VIENTRE DE MI MADRE HASTA ESTE MISMO INSTANTE DE MI VIDA; ENTRA DENTRO DE MI CORAZÓN, QUE TU ESPÍRITU ME SUSTENTE Y ME DIRIJA. ¡PERDÓNAME!, LÍMPIAME CON TU SANGRE QUE DERRAMASTE EN LA ESTACA DE EJECUCIÓN POR MÍ. ¡SÁLVAME!, ALCÁNZAME TU PENSAMIENTO PARA QUE HAGA EN TI TU PROPÓSITO. ¡AYÚDAME! A ENTENDERTE, A ESCUCHARTE, A ESPERAR EN TI PARA QUE TÚ ME GUÍES CON TU VARA Y TU CAYADO INFUNDIÉNDOME ALIENTO DE VIDA, DE SEGURIDAD, DE AMOR, DE PAZ Y DE JUSTICIA. ¡TEMPLANZA MÍA!!, TÚ YAHSHUA, SEGURIDAD DE MI ALMA Y MEDIADOR MÍO. “El quiere que toda la humanidad sea salva y venga al pleno conocimiento de la verdad. Pues YAHWEH es Uno; y hay un solo mediador entre YAHWEH y la humanidad, Yahshua Ha Mashíaj, humano el mismo, el cual se dio a sí mismo en rescate por todos, así dando testimonio del propósito de YAHWEH en el tiempo adecuado.” (1ª Timoteo 2:4-6). ¡GRACIAS TE DOY POR TODO ADÓN YAHSHUA!: POR TU PACIENCIA, POR TU MISERICORDIA, POR HABERME MIRADO, POR HABERME ESPERADO, POR HABERME FRENADO Y PARADO, POR ESCUCHARME EN ESTE INSTANTE DE MI VIDA. ABRE MIS OJOS PARA QUE VEA HASTA DÓNDE LLEGA TU AMOR POR ESTA HUMANIDAD QUE SIN TI NADA VE Y AL CAOS VA; SUJÉTAME PARA QUE NADA ME SEPARE DE TI HASTA QUE CONTIGO

ESTÉ PARA SIEMPRE, POR TODA UNA ETERNIDAD SIN FIN. ¡A TI SEA TODA LA GLORIA Y TODA LA HONRA POR LOS SIGLOS DE LOS SIGLOS! AMÉN”.

E. D. Bruñó Ibáñez
D.L. Z-3887-09

Ministerio La Pluma Divina

* Todas las citas bíblicas son de la versión de La Biblia Kadosh de Diego Ascunce traducida directamente del HEBREO ORIGINAL al ESPAÑOL, puedes consultarla en La Pluma Divina: www.laplumadivina.com